

En español

"Digest" is a mini print version of Holston's e-news, "The Call." This edition is for our Hispanic congregations.

The Call Digest

Página 2

"Hasta aquí nos ayudo Jehová," por Yolanda Miranda.

15 de septiembre, 2013

www.holston.org

Trabajador del Puente Henley lucha por seguridad en el trabajo

KNOXVILLE, Tenn. -- Ppara el tiempo en que Dwayne Sweat empezó a trabajar en el Puente de la Calle de Henley en Julio del 2012, dos trabajadores de la construcción ya habían muerto aplastados, por violaciones de seguridad en el lugar de trabajo.

Otros dos trabajadores de la construcción habían muerto dentro de los dos años anteriores en Tennessee, todos empleados en proyectos que involucraban a la misma compañía.

"La primera cosa que noté fue que estaban presionando a los trabajadores a un paso muy apurado," dijo Sweat, de 34 años, cuando hablaba a grupos de la iglesia durante el fin de semana del trabajo, el 1ro de Sept.

Después de cinco meses en el empleo con la Britton Bridge Company – trabajando alto sobre el Rio Tennessee en el monumento de 82 años – Dwayne Sweat decidió "poner sus herramientas a un lado" y se dedico a hablar tiempo completo contra condiciones de trabajo inseguras.

"Si este es Dios llamándome a hacerlo, lo voy a hacer con todo lo que tengo," dijo Sweat, miembro de la Iglesia Metodista Unida en la Avenida Emerald.

Sweat fue invitado a hablar en un servicio "Domingo interreligioso de Justicia en el trabajo" en su propia iglesia y después en la Iglesia del Salvador Iglesia de Cristo Unida. Fue acompañado por Carlos Guzmán, quien dejó su trabajo de renovación en la calle Henley para hacer un paro contra Britton Bridge.

El Servicio en la Avenida Emerald incluyó un mensaje sobre Justicia en el Trabajo como problema Bíblico por el Rev. Jim Bailes y el Rev. Jim Sessions, un pastor Metodista Unido jubilado y representante de Justicia en el Trabajo interreligioso del Este de Tennessee.

"Dwayne personalizó el problema para nosotros hablando sobre su experiencia en el puente," dijo Bailes. "Cuando él habla sobre estar en el puente sobre la grúa, sin cinturones de seguridad, esto da escalofríos por toda la espalda."

Sweat habló de los trabajadores cargando equipo pesado sobre pasajes peligrosos, alto sobre el rio y sin cuerdas de seguridad. El dijo que Guzmán ha tenido reuniones llenas de sentimiento con los familiares de empleados que fallecieron.

John Womac, de 25 años, fue golpeado y muerto por el

brazo de una pala mecánica en Enero del 2012. Solin Estrada Jimenez, de 47 años, fue aplastado por concreto que le cayó en Mayo del 2011. Britton Bridge fue citado y multado con \$31,000 por violaciones a la seguridad relacionadas con las dos muertes por el Departamento de Desarrollo Laboral y de la fuerza de trabajo, de acuerdo con el *Knoxville News Sentinel*.

Otro trabajador de construcción de la Britton Bridge se mató en Memphis en Noviembre del 2010. Un cuarto murió a las afueras de Chatanooga en Marzo del 2012.

"Estoy peleando contra la Britton Bridge para tratar de hacerlos cambiar sus métodos para que podamos regresar a trabajar," dijo Sweat.

Juntos con Puentes para Justicia, una alianza de trabajadores y la comunidad, Sweat se está reuniendo con la Asociación de Constructores de Caminos de Tennessee y otros grupos para abogar por la seguridad y condiciones de trabajo en proyectos de construcción. El papel de defensor es nuevo para un hombre cuya experiencia está en la construcción.

"Me hace sentir humilde," dice Sweat. "Pero es mucha coincidencia para ser coincidencia ... de todos mis temores y dudas se encargará Él, si yo estoy haciendo lo que debo estar haciendo."

"La Iglesia de la Avenida Emerald tiene una conexión real de cómo la fe va junto con la vida," dijo Bailes, puesto que muchos de sus congregantes son jóvenes adultos que luchan con bajos salarios y problemas con sus empleadores. "La experiencia de Dwayne en la iglesia ha ayudado a abrir sus ojos y decidido hacer algo al respecto." ■

Justicia, dignidad e igualdad para los trabajadores son una parte integral de la herencia y enseñanzas sociales de la Iglesia Metodista Unida.



Dwayne Sweat muestra fotos de peligrosas violaciones de seguridad en Henley Bridge Street.

Hasta aquí nos ayudo Jehová

por Yolanda Miranda

En Diciembre del año 1991 sentí el gran deseo y necesidad de venir a los Estados Unidos a visitar a unas amistades a la ciudad de Damascus, Va., y tomarme un tiempo para descansar después de 10 arduos años de trabajo.

En Costa Rica trabajaba en una corporación americana llamada Motorola de Centro América, ahí fui supervisora de personal y de producción en el Departamento de Baterías. Este trabajo me empezó a causar mucho cansancio físico, mental y gran estrés. Mi idea era sólo pasar unas cuantas semanas aquí para descansar mi mente y mi cuerpo, para recargar baterías y regresar a mi desgastante trabajo.

Pero al estar ya aquí sucedió algo inesperado, algo que yo no habría planeado nunca y es que mi corazón sintió un fuerte deseo de quedarme en los Estados Unidos. Yo no entendía el por qué. Aquí en esta área de Virginia no había en aquel entonces más hispanos que yo misma, pero aún así mi corazón me gritaba “quédate aquí.”

Así que empecé a orar a Dios para que me diera respuesta al sentimiento y deseo de mi corazón. Porque no había razón para que yo me quedara en estas montañas, donde no había nada que se comparara a mi tierra, a mi gente hispana, a mi cultura y mis tradiciones; y allá en mi país me esperaba un trabajo de diez años, una responsabilidad y un personal que dependía de mi.

Por eso le pedí a Dios, “Por favor Dios dirígeme y muéstrame tu voluntad para mi vida.” Fue así como a las pocas semanas Dios fue declarando su voluntad y enseñándome que Él estaba en control de mi vida, ya que al solicitar al Departamento de Inmigración el permiso para quedarme en este país de manera legal. La respuesta fue que me lo darían, pero para que fuera misionera cristiana en el condado de Washington. Yo quedé sorprendida, no podía creer lo que me estaban pidiendo: ¿misionera de qué o a quién si aquí yo era la única hispana?

Bueno al menos eso era lo que yo pensaba, no sabía que en los campos escondidos y marginados estaban los trabajadores hispanos en la siembra y cosecha del tabaco, fresas y manzanas, en las lecherías, en el cultivo de árboles de pino, etc. Entonces me pregunté ¿Cómo puedo iniciar un ministerio evangelístico, si aquí no hay Ministerios Hispanos para

iniciar y respaldar dicho ministerio? Pero Dios ya tenía todo provisto, lo haría en una manera sorprendente y maravillosa, tal como solo él sabe hacerlo; y lo hace así con el propósito de mostrar su amor y su compasión por las almas.

En aquel tiempo hubo una familia muy reconocida como miembros activos y envueltos en la visión de la Iglesia Metodista Unida en Abingdon, Va. Robert y Carol Johns fueron el medio que Dios usó para iniciar en Pleasant View United Methodist Church el primer Ministerio Hispano en la ciudad de Abingdon. El cual hoy, después de diez años de ministerio, ha adquirido el nombre de “Manantial de Vida Metodista Unida.”

Hoy gozo del amor, cariño y respeto de una comunidad Hispana que cada día crece y se interesa en visitar nuestra Iglesia, la cual hoy, se ha convertido en una gran familia para todos, no sólo la comunidad Hispana pero también Anglo. Hoy tengo una gran cantidad de hijos espirituales de muchas naciones, como México, Honduras, Guatemala, Panamá, El Salvador, Cuba, Brasil, Costa Rica y creo que seguirán uniéndose las naciones, porque para eso nos llamo Dios, nos saco de nuestras tierras para alcanzar las naciones, Esta comisión, para la Gloria de Dios, se está gracias a esa gran visión de la Iglesia Metodista Unida.

Doy gracias a Dios de que no me dejo sola en este país, y también le doy gracias porque en los difíciles inicios, nunca me dejo pelear sola las grandes batallas y desafíos que tuve que enfrentar. Pues no todo fue fácil, pero hoy puedo decir, “Hasta aquí nos ayudo Jehová.” ■

Yolanda Miranda es el pastor en el Iglesia Manantial de Vida Metodista Unida (Abingdon, Va.)

